

Foto: Centro Nacional de Golf

Presentación en sociedad

Valladolid contará con un campo y una cancha de golf público ubicado en el polígono de Las Riberas

La red de campos de golf públicos en España, treinta y ocho instalaciones de estas características a lo largo y ancho de la nuestra geografía, al margen de seis canchas de carácter municipal, se ampliará a medio plazo con un nuevo proyecto que verá la luz en las afueras de Valladolid, ampliando la oferta golfística en una zona donde la demanda social tiene mucho recorrido.

Suma de fuerzas

El Ayuntamiento de Valladolid, la Real Federación Española de Golf y la Federación de Golf de Castilla y León –entre otras organizaciones–, representados por el alcalde Javier Léon de la Riva y sus respectivos presidentes Gonzaga Escauriaza y José Ignacio Jiménez, presentaron públicamente, en la Casa Consistorial vallisoletana, el proyecto para la construcción de un campo de 18 hoyos y una Escuela de Golf de carácter público, que estarán ubicados en el polígono de Las Riberas, al Sur de la ciudad de Valladolid.

El futuro campo Las Riberas y su Escuela de Golf se desarrollarán en una finca de 70 hectáreas mediante el diseño de Mackenzie & Ebert, prestigiosa empresa británica avalada por el diseño y construcción de numerosos campos del máximo nivel, como The Vineyard Golf Club (Estados Unidos), el Centro Nacional de Inglaterra o Turnberry (Escocia), donde se han disputado varios Open Británicos, además de Tecina Golf (La Gomera) en España.

La empresa Mackenzie & Ebert ha sido seleccionada tras la convocatoria de un concurso internacional en el que los aspirantes debían acreditar el diseño y desarrollo completo de al menos ocho campos de golf de 18 hoyos abiertos en la actualidad, uno de ellos como mínimo en España.

Mackenzie & Ebert, una firma asimismo acreditada por el riguroso enfoque medioambiental con el que desarrolla todos sus proyectos, contará con la colaboración de José Canales –asuntos técnicos de construcción–, José Antonio García del Salto –asuntos de riego y drenaje– e Iñigo Sobrini –cuestiones medioambientales– en un proyecto que aspira a convertirse en el primero de España que cuente con la Certificación Legacy de GEO, un modelo de gestión medioambiental que están desarrollando y avalando todos los organismos golfísticos de mayor nivel (R&A, PGA, European Tour, EGA, etc).

Pruebas del máximo nivel

El campo de golf estará preparado para acoger pruebas del máximo rigor, de carácter profesional incluidas –6.669 metros desde barras blancas–, en un recorrido de 18 hoyos, salpicado de bunkers en número conveniente y con unos greenes de generosas proporciones defendidos por ondulaciones y cornisas, que aprovecha al máximo la orografía plana de la finca, si bien las zonas de juego serán grandes para facilitar la práctica del golf a todos tipo de jugadores.

Carente de hoyos ciegos o que se crucen, el campo de golf contará con tres lagos que, al margen de su sentido estético y estratégico de juego, servirán de almacén de agua para el posterior riego.

Zonas de juego corto (putting green y chipping), una casa club y un edificio para la maquinaria y el mantenimiento completarán las instalaciones de este campo de golf Las Riberas de Valladolid de carácter público.

Sede de la Federación de Castilla y León

Especial interés tiene la Escuela de Golf, que albergará la sede de la Federación de Golf de Castilla y León. Ubicada en unos terrenos anexos, esta Escuela contará con un edificio propio e independiente del campo de golf, así como con una Cancha de Prácticas de 100 metros de ancho y 350 de largo, con un mínimo de 30 puestos techados, que facilitará el aprendizaje a los golfistas, quienes asimismo tendrán a su disposición una serie de hoyos cortos de iniciación además de la consabida zona de entrenamiento de juego corto (putting y chipping).

Mención especial merece el apartado medioambiental del proyecto, aspecto en el que Mackenzie & Ebert destacan sobremanera. Tanto las fases de diseño, construcción como posterior mantenimiento están planteadas no sólo para minimizar el impacto medioambiental, sino para dotar a la zona de un alto valor ecológico, superior incluso al actual.

Empleo de flora autóctona, respetando los árboles existentes –muchos de ellos de gran porte en una parte de la finca–, mantenimiento del camino que se dirige a una capilla ubicada en la zona así como de un canal de agua que atraviesa la finca constituyen parte de las acciones previstas de un proyecto que contempla, con el máximo rigor medioambiental, el empleo de agua reciclada procedente de una planta cercana, especies de céspedes de bajo consumo hídrico y riego computerizado. ✓

“El diseño se ha adjudicado a Mackenzie & Ebert, que contará con la colaboración de José Canales, José Antonio García del Salto e Íñigo Sobrini

